



MENSAJE

Jornada Mundial de la **Vida Consagrada**

"Aquí estoy, Señor, hágase tu voluntad"

Disponible en

 conver.org



Reflexión Teológica
CONVER

 | @conver_medios

Jornada Mundial de la Vida Consagrada
02 de Febrero de 2024

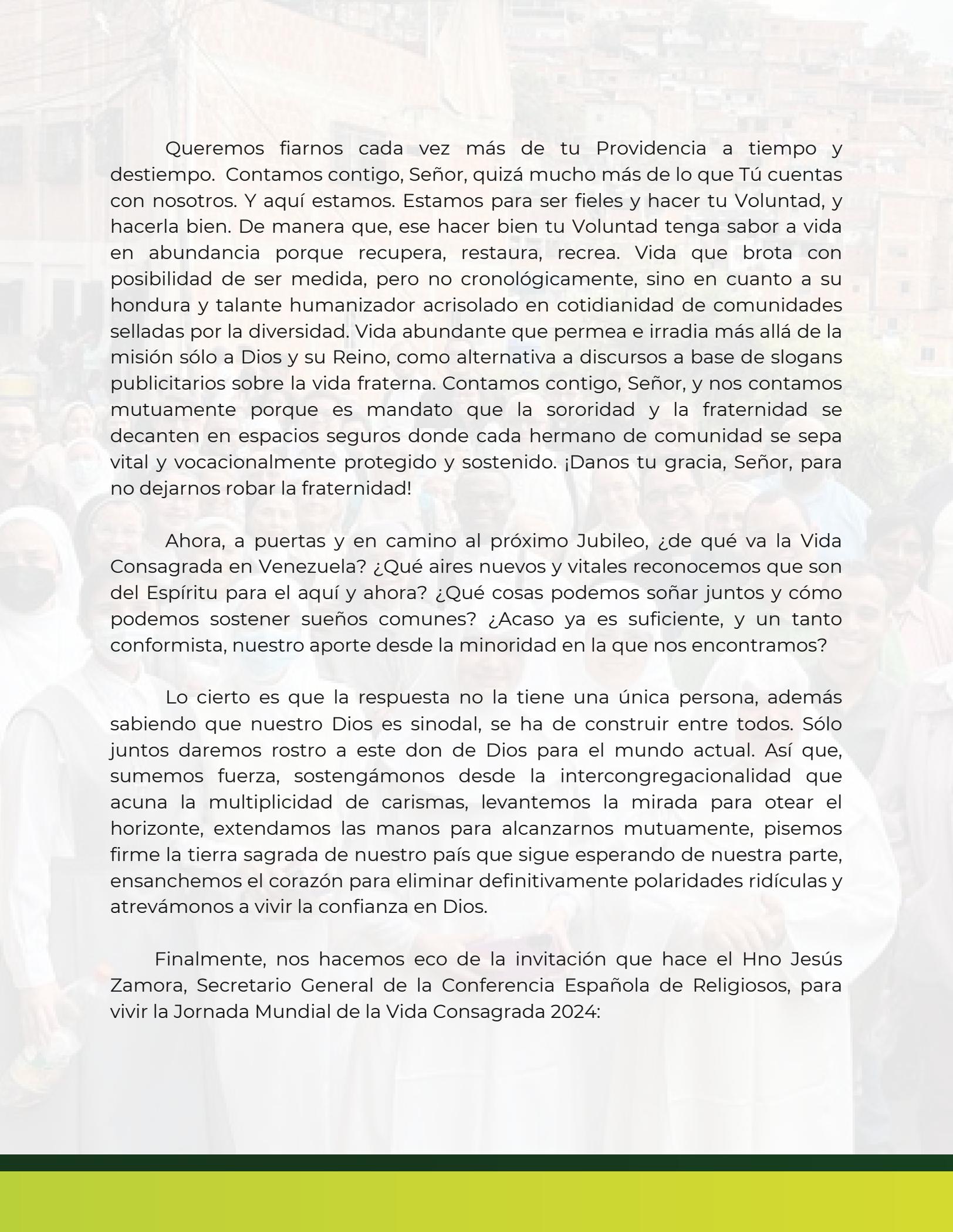
“Aquí estoy, Señor, hágase tu Voluntad”

Nuevamente nos convoca el Dios Comunción, en el marco de la XXVIII Jornada mundial de la Vida Consagrada. Nos convoca junto a la invitación a preparar el jubileo del año 2025. Bajo el lema *“Aquí estoy, Señor, hágase tu Voluntad”*, hacemos memoria de tanta vida entregada mostrando el compromiso de caminar con la fuerza de la alegría del Evangelio. Mujeres y hombres que deciden seguir al Señor, encarnando los consejos evangélicos, y eligen su modo, su proyecto y su amor.

Así, la Vida Consagrada en Venezuela también acoge la invitación de situarse discipularmente ante el Señor y ahora más que nunca decir: ¡Presente!

Sí, Señor, aquí estamos y seguimos, sin dejar de buscar ser humanamente creativos y creativamente humanos, de manera que en nuestro hacer y decir sean nuestros hermanos los más vulnerables los que encuentren ese aliciente que reanime en medio de tanta desesperanza. Por eso, Señor, ayúdanos a renovar la mirada desde tus entrañas de misericordia. Necesitamos ser puente de reconciliación en el que se facilite natural y espontáneamente la certeza del Perdón. Que seamos ayudadores, para nosotros mismos y los demás, en ese triple ejercicio sanador y saneador: perdonar, pedir perdón y dejarse perdonar. Experiencia vital que deslustra mente y cuerpo de todo aquello que no es de Dios. ¡Auméntanos, Señor, la fe!

Bien sabemos que, aquí y en muchas otras partes del mundo, somos presa de tres situaciones que nos impelen a no negarlas y más bien tomar conciencia de su existencia: somos pocos, casi todos viejitos y muchos enfermos. Situación que es real, pero no es nuestro absoluto. Y allí en y con nuestras limitaciones a flor de piel, eres Tú, Señor, quien resplandece con su Gloria en la medida que éstas son aceptadas con humildad, porque sólo somos servidores en tu Obra; siervos para tu propósito salvífico universal. Tal como sucede en María y su prima Isabel, porque Dios no sabe de imposibles. ¡Ayúdanos a no olvidar este hermoso don!



Queremos fiarnos cada vez más de tu Providencia a tiempo y destiempo. Contamos contigo, Señor, quizá mucho más de lo que Tú cuentas con nosotros. Y aquí estamos. Estamos para ser fieles y hacer tu Voluntad, y hacerla bien. De manera que, ese hacer bien tu Voluntad tenga sabor a vida en abundancia porque recupera, restaura, recrea. Vida que brota con posibilidad de ser medida, pero no cronológicamente, sino en cuanto a su hondura y talante humanizador acrisolado en cotidianidad de comunidades selladas por la diversidad. Vida abundante que permea e irradia más allá de la misión sólo a Dios y su Reino, como alternativa a discursos a base de slogans publicitarios sobre la vida fraterna. Contamos contigo, Señor, y nos contamos mutuamente porque es mandato que la sororidad y la fraternidad se decanten en espacios seguros donde cada hermano de comunidad se sepa vital y vocacionalmente protegido y sostenido. ¡Danos tu gracia, Señor, para no dejarnos robar la fraternidad!

Ahora, a puertas y en camino al próximo Jubileo, ¿de qué va la Vida Consagrada en Venezuela? ¿Qué aires nuevos y vitales reconocemos que son del Espíritu para el aquí y ahora? ¿Qué cosas podemos soñar juntos y cómo podemos sostener sueños comunes? ¿Acaso ya es suficiente, y un tanto conformista, nuestro aporte desde la minoridad en la que nos encontramos?

Lo cierto es que la respuesta no la tiene una única persona, además sabiendo que nuestro Dios es sinodal, se ha de construir entre todos. Sólo juntos daremos rostro a este don de Dios para el mundo actual. Así que, sumemos fuerza, sostengámonos desde la intercongregacionalidad que acuna la multiplicidad de carismas, levantemos la mirada para otear el horizonte, extendamos las manos para alcanzarnos mutuamente, pisemos firme la tierra sagrada de nuestro país que sigue esperando de nuestra parte, ensanchemos el corazón para eliminar definitivamente polaridades ridículas y atrevámonos a vivir la confianza en Dios.

Finalmente, nos hacemos eco de la invitación que hace el Hno Jesús Zamora, Secretario General de la Conferencia Española de Religiosos, para vivir la Jornada Mundial de la Vida Consagrada 2024:

“— Como un día de fiesta para agradecer lo vivido. No hemos sido nosotros los que hemos emprendido el camino del seguimiento por propia voluntad. Recordamos al que nos llamó y lo hizo por amor. Es un día para devolver con amor la llamada de un amor primero.

— Es un día para no quedarnos encerrados en los tristes lamentos con que, a veces, proclamamos lo que vivimos... Pero no caemos en la cuenta de que nuestra vida es una expresión maravillosa de fidelidad que nos ha traído hasta aquí. Y no ha sido en vano. Es pues, un día para cantar, a los cuatro vientos, que Dios nos ha llamado y le hemos respondido.

— Es un día para sentirnos plenos y a gusto con la vocación abrazada. Para querer lo que somos. Para disfrutar con la respuesta. Pero no, no puede ser una respuesta de cualquier modo, sino basada en el compromiso de una generosidad sin límites. Entonces, sí, es un día para alegrarse por ser fieles.

— Es un día para no perder de vista, porque puede ser fácil olvidar que, si somos llamados, es para una misión dirigida a «fortalecer las manos débiles, robustecer las rodillas vacilantes, decir a los cobardes de corazón: no temáis». Sí, es verdad, es un día para ser más corazón que acoja a los pobres y desvalidos, que haga crecer la fraternidad en un mundo en exceso individualista.”

Hna. Ileana Tolosa
Comisión Reflexión Teológica de la CONVER.